

Cosmovisión Tikuna

Gloria Fajardo R.

COSMOVISION TICUNA

La conferencia versará sobre la concepción del mundo según el pensamiento del grupo indígena amazónico Ticuna.

En primera instancia se hará una descripción sobre la representación del cosmos con fundamento en la palabra del indígena Azulai Vásquez. Adicionándose además datos del investigador Curt Nimuendajú quien trabajó en la parte brasilera en donde la mayoría de los Ticuna actualmente se encuentran asentados.

Se incluyen además dos narraciones míticas extraídas del Trabajo de Grado de la conferencista. Los relatos son una versión libre y resumida de los originales. Estos van acompañados de un glosario donde se precisa el significado de algunos términos del español propios del medio amazónico.

Por último, se destacan algunos hechos significativos que posibilitan "entender" el pensamiento Ticuna como también su particular forma de vida.

LOS MUNDOS DEL ARCO IRIS

Fuera del universo, de nane, se encuentra como una manta alomorfa naneyakia que literalmente se traduce en alrededor o límite. Allí conviven hombres y mujeres de bella apariencia rodeados de flores, frutas y pepas del monte. Se halla igualmente, el metal precioso de color amarillo brillante junto con las ilusiones. Se caracteriza, además, por ser lugar confuso donde los "científicos"(1) fácilmente pueden extraviar su camino.

El sostén de dos, de los tri-mundos en que se divide el universo Ticuna, descansa en yéwae.

(1) Tiene el mismo significado que brujo en español y chamán, en la jerga antropológica. El término en lengua Ticuna es yuwita, el que traduce Azulai Vásquez por científico.

Daunagune, Mundo de arriba, denominado textualmente tanto así como naaneine'i, Mundo de los Inmortales, internamente tiene como soporte a yéwae.

Yéwae es simbolizado por el arco iris de mayor tamaño, cuyo lugar de aparición es en el cenit. Se lo considera el dueño(1) del Mundo de Arriba, del agua y del pescado. Suele aparecer en forma de anaconda milenaria cuyo aspecto es monstruoso debido a su descomunal tamaño, cuernos y pelos.

El mundo de Arriba se encuentra seccionado en siete partes: el espacio entre las tres primeras, contando de arriba hacia abajo, se caracteriza por ser pequeño, mientras que las restantes presentan una mayor altura.

Estas secciones sirven de morada a seres míticos: la primera, del rey gallinazo (2), llamado en portugués "urubú rei", la segunda de las estrellas y de la luna, tavewaki antiguamente hombre quien infringió la ley del incesto y cuyo rostro se tiñó de negro como recuerdo de la prohibición; en la tercera los espíritus (3) de los muertos que en forma de mariposa vuelan en los sueños de la gente brindando consejo; en la cuarta gente antigua quienes enseñaron las artes chamánicas; la quinta y sexta por seres oriundos de allí mismo; y la séptima denominada "mundo de la punta", donde residen nutára de quien nacieron los héroes culturales yof e iri, ta'e, deidad femenina, dueña de las naa'e de los difuntos, el sol que es el ojo de Dios (4) antiguamente un hombre, y de seres inmortales.

La última sección se caracteriza, en contraposición al Mundo del Centro, por poseer un solo pensamiento; por ser un mundo sin carencias; ser morada de los iine, aquellos que no perecen; y porque sus habitantes son poseedores de la eterna juventud.

Según Nimuendajú (1952), en el Mundo de Arriba no habita el sol, ni la luna, como tampoco las estrellas sino que se encuentran en un sitio lejano. Igualmente encontró que el Mundo de Arriba se divide en dos o tres partes y que están habitadas por los siguientes seres:

- Hombres más o menos como nosotros, aunque las condiciones de vida son un poco diferentes de las de la tierra.
- Ta'e y las naa'e de los muertos.
- Los "urubú rei"

(1) Es sinónimo de padre o madre, por lo tanto su función es la de cuidar y proteger.

(2) Según Nimuendajú es Vultur papa, mientras Camilo Dominguez lo considera Sarcophaga papa, los indígenas algunas veces lo designan en español como "cóndor".

(3) Según los datos de Nimuendajú, el alma o espíritu está constituido por dos partes: naa'e y nach'i. La primera va al mundo de Arriba mientras que la segunda se queda rondando donde habitó el difunto.

(4) Término de la tradición cristiana que se asocia con turana palabra de origen turco e igualmente con tarall que significa "nuestro padre" Con el último se designa un ser mítico, primer hombre y creador de la humanidad.

Este autor afirma también que en el Mundo de Arriba habita el yurés, "diablo" en español. Según el mismo, el término de origen portugués proviene de "judeu".

El Mundo de Abajo está sostenido por yéwae, dueño de la arcilla con la que la mujer ticuna elabora recipientes. Se simboliza con el arco iris que aparece en el nadir.

Igualmente, naneiñategun, literalmente Mundo de Abajo, se encuentra seccionado en siete partes, las cuales son habitadas en su mayoría por seres incompletos. Corresponden de arriba hacia abajo los siguientes: gente de estatura pequeña, denominada mé'chita; solamente mujeres; únicamente hombres; perros cuya apariencia es de gente; lugar desolado con un solo viviente; gringos; y la última morada de gente que carece de ano, los ne:rita, que por esta razón se nutren tan solo con el vaho de los alimentos preparados. Son cazadores y agricultores de maíz.

Conforme a lo que dice Nimuendajú (1952), el Mundo de Abajo está constituido por dos regiones: la subacuática y la tierra subterránea donde viven la mayoría de los no'o, los seres más antiguos del mundo. Esta comprende varias tierras con diferentes condiciones y entradas separadas. Allí habitan gente ciega, gente sorda, gente sin ano y pigmeos.

Según el mismo autor, aria'na, "la gran coqueta" y chamán del Tiempo Antiguo, trajo el maíz del Mundo de Abajo.

En la cosmovisión Ticuna existen diferentes "demonios" o "diablos", agrupados bajo un genérico no'o que no necesariamente tiene la connotación de malévolos. De acuerdo por lo manifestado por Azulai Vásquez, unos pocos de los no'o viven en el Mundo del Centro y la mayor parte habitan en las lomas, nári, debajo de la tierra. Algunos de estos son los siguientes:

- ya'e, son gente aunque al salir se transforman en animales que andan en manada, como el perro del monte (potos flavus).
- Bérú, mujeres en forma de mariposa cuyos enormes senos parecen "sacos de harina".

El Mundo del Centro se denomina, en lengua Ticuna, de tres maneras diferentes: naanena'igu'i, cuyo significado literal es mundo-centro-en, debido a su ubicación temporal respecto de los otros dos mundos; naanetati'igu'i textualmente se traduce por mundo-gran-agua-en, es decir el Mundo del Río Amazonas; y naaneyunati'i, mundo-mortales-de. En el mundo del Centro vivimos nosotros y algunos no'o como el arco iris pequeño quien es peligroso pues es el dueño de la enfermedad.

Este mundo se contrpone a la séptima sección del Mundo de Arriba como se había comentado anteriormente: existen diversos pensamientos y sus habitantes "nosotros", los "pecadores", según su traducción al español yunati, estamos sujetos a la muerte y a la decrepitud.

EL MUNDO TICUNA A TRAVES DE LOS MITOS

La categoría de tiempo que maneja el indígena Ticuna la bifurca en dos: el Antiguo y el Nuevo.

El primero se caracteriza por poseer "otra" sabiduría, la chamánica. Este saber permitía "volar" sin necesidad de "máquinas" y además transformarse en diversos "animales". A la par de ser más poderoso este saber, también sus poseedores eran más numerosos. Otros elementos que delimitan la frontera temporal son el territorio, que antiguamente era en tierra firme; y el tipo de arma que usaban, el garrote y la lanza.

El segundo se define por una disminución significativa del saber chamánico; porque su territorio es básicamente ribereño donde los cursos mayores juegan un papel más decisivo dentro de su ciclo vital; y por el tipo de arma que emplean, el arco, la flecha y la cerbatana.

Del Tiempo Antiguo se extrajo un mito, chochimóre y óravena; y del Tiempo Nuevo, viyake. Estos mitos en conjunción con la anterior descripción nos permiten acercarnos a la cosmovisión Ticuna.

CHOCHIMORE Y ORAVENA

Del principio, contaban los antepasados, un indígena Ticuna que iba a realizar una fiesta con motivo de la primera menstruación de su hija, organizó una cacería.

En ese tiempo el Rey de los gallinazos, óravena, andaba en medio de los Ticuna como si fuera gente de este mundo.

Oravena le pidió el dueño de la fiesta que guardara para él las tripas de los animales cazados, a lo cual respondió afirmativamente.

Llegó el día en que óravena fue por las tripas de los animales; se dirigió al puerto pues creía que allí las habían dejado para que se pudrieran y él pudiera comérselas. Pero como los cazadores pensaban que óravena era gente como ellos, las tripas las habían arreglado en forma de patarasca y las tenían sobre la pasera.

Al no encontrar las tripas podridas en el puerto, óravena se enfureció y transformado en tigre comenzó a robar la carne ahumada que los cazadores tenían sobre la pasera. Chochímóre, uno de la comitiva, se dió cuenta y entonces sacó su machete, cortando el brazo del tigre.

Al regreso de la cacería tenían preparado para los cazadores chicha de yuca. Cuando Chochímóre estaba embriagado exhibió el brazo del tigre, narrando lo sucedido. En ese momento el Rey de los gallinazos, que también allí se encontraba, cogió el brazo del tigre diciendo que era suyo y que chochímóre pagaría por eso.

Pasado el tiempo, después de la fiesta, llegó óravena donde chochímóre y le dijo:

-Hoy sí me lo pagas!! ¡Ahora tú tienes que pasar torciendo chambira! Chochímóre cumplió y empezó a torcer chambira. Torció, torció hasta que se le formaron heridas.

Óravena esperaba que chochímóre se pudriera para podérselo comer. Esa era su venganza.

El chulo, abuelita del gallinazo, viendo lo que le pasaba a chochímóre le dijo:

-Mira joven, óravena te va a matar. Mejor te vas de aquí, de este mundo. Yo te doy mi canoa.

El chulo le dió su ala, que según ella era como canoa, además le enseñó su brujería.

Chochímóre subió a la canoa y remó y remó tan velozmente que pasó de este mundo para abajo hasta la última, la séptima tierra.

Pasó mucho tiempo y óravena le seguía buscando pero en el cielo pues allí también hay siete partes. Mientras tanto chochímóre se encontraba aburrido a pesar que no estaba solo pues ahí había gente aunque de baja estatura, como niños y con la particularidad de no tener ano. Esta gente comía solamente el humo que expelían los alimentos (carne de monte y maíz).

Chochímóre vivió con una mujer de ahí y ésta viendo que su marido tragaba alimentos y expulsaba excrementos, quiso tener ano y le pidió a chochímóre que le hiciera uno. Entonces su marido buscó un palo y al huequear a la mujer, ella murió. Por este motivo la gente de allí no lo quiso.

Chochímóre comía junto a la basura, donde botaban la comida. Este lugar también era frecuentado por las hormigas.

Un día chochímóre se dirigió a las hormigas:

-¿Dónde estoy? Si ustedes son gente por qué no me dicen en qué parte me encuentro?

-Tú estas en el último piso del Mundo de Abajo. Estás muy lejos de tu casa -contestaron las hormigas.

-¿Me podrían llevar a mi casa? -replicó chochímóre.

-Sí te podemos llevar -respondieron las hormigas-, óravena te está buscando, él está viniendo.

El brujo de esas hormigas sopló a chochímóre y lo volvió pequeño. Después lo envolvieron en espuma de aguaje y así iniciaron el viaje de regreso.

A mitad de camino se encontraron con óravena. Las hormigas iban riendo, llevando el bulto. Óravena de rabia, con una lanza traspasó el bulto.

Entonces las hormigas le dijeron que no dañara esa carga porque únicamente llevaban su comida: lombriz.

-¡Mentira! Ahí esta chochímóre -dijo óravena.

-Si quieres te mostramos -contestaron las hormigas.

Las hormigas desataron el bulto hasta que quedaron dos pedacitos de espuma de aguaje en donde se encontraba chochímóre. Oravena miró y creyó que no estaba ahí. Por eso siguió buscando a chochímóre en el Mundo de Abajo. Las hormigas sacaron a chochímóre de ese mundo y lo condujeron cerca de su casa.

VIYAKE

Hace poco tiempo, había una mujer quien tenía un hijo y cuyo marido era un brujo. Este brujo enseñaba a su entenado todo su saber. Así pasó varios años y el muchacho, víyake, tenía ya quince años. Un día se fue con su cerbatana a cazar. Entonces en el camino se encontró con una muchacha, quien le dijo:

-Ven, mira! Mi papá te necesita.

Ella estaba ataviada con pluma, en los brazo, piernas, en todas partes. ¡Era linda! y víyake se admiró.

-Ven, deja tu cerbatana. Guárdala ahí -dijo la muchacha.

Víyake la siguió, dejando su cerbatana al lado de un árbol, llegaron a una quebradita donde había una mata de asaí. Pasaron al otro lado y sin darse cuenta ya estaban en el cielo.

Esa muchacha era una hija de gallinazo, viviente del cielo.

Víyake se presentó al padre de la muchacha y éste lo aceptó como novio de su hija. Entonces se quedó a vivir con ellos.

Cierto día, víyake y la muchacha fueron a buscar yuca; al llegar al campo de cultivo encontraron solo una mata de yuca, cuyo tronco era grueso y cada rama tenía un gancho.

La muchacha lo mandó coger la yuca: él tomó un gancho y sacudió la rama, entonces la joven lo regañó pues esa era de otra persona (la mata de yuca era de todos los vivientes del cielo). Ella cogió la rama que les pertenecía, la sacudió y cayó yuca por sí misma como si fuera arrancada.

En su estadía en el cielo, víyake vió un río, chowati, donde navegaban barcos grandes. Sus orillas estaban llenas de maíz silvestre. El maíz era recogido por cualquier persona según sus necesidades alimentarias.

También encontró un lago donde tomaba agua la luna, el sol, los gallinazos, los ángeles, dios, es decir todos los que moraban allí. Su permanencia en aquel lugar duró varios meses. Sin embargo comenzó a aburrirse pues la muchacha se volvió fea a causa de los celos: si víyake miraba a otra muchacha, ella venía y le recriminaba e incluso lo agredía con cuchillo. De esta forma vivía el joven. Un día sus suegros le preguntaron:

-Estás aburrido de vivir aquí?

-Sí -contestó víyake.

-Quieres regresar a tu casa? -preguntaron los suegros.

-¡Sí, claro! -replicó víyake.

En el jardín de los suegros había una mata de guamo de los grandes. Allí lo subieron, lo metieron en la rama y lo soltaron. Entonces se encontró parado donde había visto por primera vez a la muchacha. Miró a su alrededor y descubrió su cerbatana tal como la había dejado meses atrás.

Mientras Víyake estaba en el cielo, su padraastro hacía oración y fumaba tabaco con el fin de que regresara el joven.

El día en que regresó víyake a su casa había gente reunida, bebiendo chicha de yuca. El padraastro se levantó y con tabaco lo sopló por encima de él, por la cabeza. Víyake se desmayó, entonces le dieron de tomar chicha de yuca y el joven comenzó a trasbocar chicha de maíz. De esta manera el padraastro se dió cuenta que su hijo venía de otro mundo, del cielo.

COMENTARIOS ALREDEDOR DEL TEXTO

La primera narración da cuenta de la incursión de un indígena Ticuna, chochímóre, al Mundo de Abajo, mientras que la segunda describe el ascenso al Mundo de Arriba de otro Ticuna.

La contienda sostenida entre chochímóre y óravena se inicia por un mal entendido entre gente del Mundo del Centro y un habitante del Mundo de Arriba. El motivo se debe a la manera diferente de ingerir un mismo alimento: los primeros lo consumen ahumado, el segundo crudo. Es decir se inicia la narración con una oposición entre lo cocinado y lo crudo-podrido.

El castigo de elaborar hilo de chambira, que le impone óravena a chochímóre por haber cortado su brazo, pone de manifiesto dos comportamientos claramente establecidos en la sociedad Ticuna actual: En primer lugar, le impone un trabajo que no corresponde a su sexo ya que la labor de cordelería es propia de la mujer. En segundo término, el castigo debe ser ejecutado reiteradamente, lo que es contraproducente de acuerdo con la creencia Ticuna según la cual el trabajo llevado a excesos no es bueno ya que desgasta e incluso acorta la vida del individuo.

Otro aspecto interesante de resaltar es las vías de acceso a los mundos.

Para entrar al Mundo de Arriba, víyake es conducido por una joven, viviente de ese mundo, quienes saltan sobre un curso pequeño de agua. Mientras que chochímóre logra penetrar al Mundo de Abajo gracias a la ayuda del chulo quien le presta su canoa-ala y le enseña su ciencia.

El agua como elemento mágico está presente no solamente como medio que permite el "entrar" sino que, por otro lado, caracteriza al Mundo del Centro, naanetati'igu'i.

Lo anterior se corrobora en otros pasajes míticos; uno da cuenta del origen del indígena Ticuna, el cual surge del agua gracias a la acción de yoi; asimismo, cuando algún "científico" se "encanta", es decir se immortaliza, se va a vivir al tronco del árbol wone en donde se encuentra la "palabra de dios". Pero otro pasaje nos relata que al podrirse el árbol wone da origen al sistema fluvial del Río Amazonas. El movimiento inverso adentro-afuera se efectúa gracias a la ayuda de los suegros de víyake quienes lo envían hacia el Mundo del Centro a través del árbol del guamo. Su padrastro, por medio de la oración y el tabaco incide para que este "volver" sea posible.

El mismo movimiento pero en la parte opuesta se efectúa a través de las hormigas quienes empequeñecen a chochímóre y lo ocultan protegen con el corazón del aguaje.

En la fiesta de iniciación femenina, los ticuna utilizan la pulpa del aguaje para fabricar el corral donde la joven es recluida durante gran parte de la ceremonia. La función primordial del corral es la de protegerla de espíritus malignos y de ocultarla de la mirada masculina de su no-parentela. Lo primero se simboliza cuando los invitados enmascarados intentan romper o penetrar con artefactos puntiagudos el corral y no lo consiguen gracias a la protección que brinda este material y a la intervención de la parentela de la joven.

Mirando la totalidad del movimiento tenemos que el "entrar" y "salir" está mediatizado por los vivientes del Mundo de Arriba en unión, en el primero del agua, y, en el segundo de un vegetal. Mientras que en el Mundo de Abajo se recibe ayuda de un animal ya sea el chulo o las hormigas y el elemento agua. Es decir, encontramos otra oposición entre el Mundo de Arriba que está asociado con lo vegetal y el Mundo de Abajo con lo animal.

Sin embargo, existe otro factor que está presente en este movimiento circular afuera-adentro-afuera y es el acto chamánico. Sin este saber de la hormiga que empequeñece a chochímóre y engaña a óravena, o del chulo que hace posible el paso hacia abajo dando su "secreto", o la muchacha que abre el camino hacia arriba por amor, o los suegros en un acto "justo" enseñan a víyake el sendero del regreso, no hubiera sido posible trascender este mundo.

GLOSARIO

AGUAJE (*Mauritia minor* Burret): se conoce también como canangucha, moriche o mirití. Es una palma cuyo fruto es comestible. Se usa el corazón del tronco, llamado por los indígenas espuma, para la construcción.

ANGELES: se designa con este nombre a las naa'e de los difuntos, las que van al Mundo de Arriba.

ASAI (*Euterpe* spp): llamada igualmente huasaí, guasaí, manaca y palmito. El fruto de esta palma es muy apetecido. En semana santa es costumbre ingerirla en grandes proporciones en forma de jugo.

BRUJERIA: es un conocimiento especializado que se adquiere por medio de los espíritus de algunos árboles.

BRUJO: es el chamán el cual cura por medio del tabaco, la succión y conjuros. También puede causar mal por medio de espinas invisibles.

CERBATANA denominada también pucuna. Es un arma de cacería utilizada por los indígenas amazónicos. La Ticuna es una de las más largas (tres metros aproximadamente) y el curare que fabrica ha sido considerado uno de los más efectivos. Antiguamente su uso era frecuente, ahora es utilizada la escopeta.

CHAMBIRA (*Astrocaryum chambira* Burret): llamada también cumare, coqueiro, coquito y tucumán. Del cogollo de esta palma la mujer Ticuna elabora cordeles. A este proceso se le denomina "torcer chambira", el que se ejecuta sobre los muslos de las piernas. Con estos se fabrican mochilas y hamacas.

PASERA: es un artefacto elaborado en madera, sobre un fogón, a una altura determinada para ahumar carne o pescado.

PATARASCA: es un producto culinario que se elabora de la siguiente manera: se hace generalmente con pequeños pescados que después de adobar, se envuelven en hojas de platanillo y se ponen a ahumar.

PUERTO: se conoce con este nombre un sitio determinado a la orilla del agua donde se realizan diferentes actividades como lavar, bañarse, atracar embarcaciones y arreglar animales.

BIBLIOGRAFIA

DOMINGUEZ, Camilo. 1985. Amazonía Colombiana. Biblioteca Banco Popular, Textos Universitarios, Bogotá.

FAJARDO, Gloria, 1989. Mitos de los Hombres de Negro (Ticuna). Trabajo de Grado, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

NIMUENDAJU, Curt, 1952. The tukuna. University of California. Publications in American Archaeology and Ethnology. Vol. XIV. Berkeley and Angeles.